



## La historia

Hablemos de la evolución de esta práctica y volvamos algunos millones de años atrás... ¡Así podrán entender mejor!

Hace 6.5 millones de años, la familia de los grandes simios, los Hominoides, dio origen a la línea de los Homínidos que agrupa hoy en día a los gorilas, los chimpancés, los bonobús y los humanos. Esto quiere decir que descendemos de los simios, somos simios. Sin embargo, el Homo sapiens sapiens (humano moderno), a diferencia de sus primos, además de inteligencia, tiene una característica muy favorecedora: es bípedo. Los homínidos se clasifican entre los primates portadores activos, lo que significa que los pequeños se agarran de la mamá que los transporta.

Al principio, todos los homínidos eran cuadrúpedos hasta la aparición del Australopithecus afarensis hace 4 millones de años, como Lucy cuyo famoso esqueleto fue encontrado en 1974 en Etiopía. Esta especie fue la primera de los homínidos capaz de caminar erguida. El hecho de caminar en dos patas, que permite una economía considerable de energía calórica, probablemente se volvió necesario para recorrer largas distancias para encontrar la comida.

A pesar de que ese cambio característico es una de las etapas más importantes en la evolución del Homo sapiens y probablemente tuvo un rol importante en la evolución de nuestra inteligencia, esto implicó ciertos compromisos. La naturaleza debió repensar el esqueleto y recalcular el ángulo del fémur, la forma y su tamaño de la cadera, modificar la estructura de los pies. En esa época los hábitos de transporte son modificados, el bebé tiene dificultad a agarrarse de su madre, sus pies no son tan ágiles como sus manos. También es imposible dejar al pequeño solo porque los peligros abundan, la madre debe llevarlo consigo. Esto puede haber influenciado nuestros comportamientos sociales porque tuvimos que adaptarnos al hecho de que la mamá, al no tener sus brazos libres, depende principalmente de otros miembros de la familia para encontrar comida y protección. Luego, poco a poco, el cerebro y el cráneo de las especies que suceden al A. afarensis, pasando por el Homo habilis al Homo erectus luego al Homo neanderthalensis hasta al Homo sapiens comenzó a crecer, ¡de 350 cm<sup>3</sup> a 1400 cm<sup>3</sup>! Sin embargo, la forma de la cadera que permite la bipedestación hizo el canal pelviano más pequeño. Por esta razón, el parto de los humanos es el más complicado y doloroso de todos los mamíferos.

El recién nacido de un homínido como el gorila es comparable con un bebé humano de aproximadamente 3 meses. ¿Es posible que la naturaleza haya acertado la gestación de los humanos para permitir el nacimiento a pesar del tamaño de su cabeza? Es una respuesta plausible. En cierta manera el bebé viene al mundo prematuro y debe ser llevado por su madre no solamente para ser protegido sino

para asegurar su desarrollo. Está científicamente comprobado que el contacto estrecho con un adulto favorece las conexiones neurobiológicas del bebé.

Por lo tanto, nuestros antecesores que actuaban espontáneamente por instinto, utilizaban su saber para confeccionar portabebés de una forma muy natural, respondiendo a sus necesidades de cargar a su pequeño de manera segura siempre teniendo las manos libres para realizar las labores cotidianas.

Luego, la sociedad evoluciona y los nómadas se vuelven sedentarios, construyen casas, pueblos y luego ciudades. Ahora pueden dejar a los pequeños sin que corran el riesgo de ser devorados por un depredador. Poco a poco se inventan todo tipo de dispositivos para instalar al bebé. Todavía hoy instintivamente lo que importa es saber que los hijos están seguros. Finalmente, en las sociedades modernas, ciertas escuelas de pensamiento han sugerido no cargar demasiado a los bebés porque esto los vuelve caprichosos, alimentarlo solamente en horarios fijos y hasta dejarlos llorar.

Sin embargo, el bebé no se ha adaptado a estos cambios. Estos cambios en nuestros comportamientos fueron pensados en función de las necesidades del adulto y no las del bebé. Su instinto no es de ser dejado en un lugar seguro sino de SENTIRSE en seguridad. Esto es primordial para su desarrollo socio-afectivo y neurobiológico.

Afortunadamente el ser humano es lo suficientemente inteligente para cuestionar su pasado y sus comportamientos. La arqueología, la paleontología la antropología, la psicología y otros campos de estudios nos revelan secretos muy interesantes, incluyendo la magia de cargar a su bebé.